TODO POR HACER .org

Publicación Anarquista Mensual

Julio 2020 / Madrid Número 114 / Gratuito

La eterna lucha contra los embalses y la agónica vida en los pueblos • • • • • • • 4

Pinkwashing, politiqueo sucio y en juego la vida y la dignidad trans • • • • • • • 6

Guerra al agua. ¡Agua para Rojava! • • • • • • • • • • • • 7

El síndrome de la cabaña, la conquista de las bicicletas y otras cuestiones post-cuarentena • • • • • • • • • 8

Qué dicen estos de la CEOE • • • • • • • • • • • • • • • • • 9

Cuarenta años de la muerte de García Oliver • • • • • • 10

Una historia desconocida: la pequeña Barcelona• • • • 12

Las vidas de las personas racializadas importan

Cómo el movimiento Black Lives Matter puso el foco en el racismo institucional en el Estado español

El asesinato de George Floyd, asfixiado por el policía Derek Chauvin en Minneapolis, fue la gota que colmó el vaso. El mismo día de su muerte miles de personas se manifestaron por las calles de su ciudad. Al día siguiente, centenares de miles más recorrieron las principales urbes de Estados Unidos. Y unas jornadas después, fuimos muchas más quienes nos solidarizamos con el movimiento *Black Lives Matter* por el mundo entero. Pero no solo en apoyo a las personas negras del país norteamericano, sino también para denunciar el racismo institucional que existe en nuestros países. Por ejemplo, en París, cerca de 20.000 personas se concentraron para apoyar las manifestaciones estadounidenses a la vez que mostraban su indignación por la muerte de Adama Traore tras su detención en 2016, de la que se han conocido nuevos detalles en el último mes. "*Espero que hoy no me maten por ser negro*", rezaba una pancarta.

En el Estado español han sido numerosos colectivos antirracistas y afrodescendientes quienes han promovido las movilizaciones para recordar que el racismo anti-negro no es una cuestión que únicamente existe al otro lado del charco y que la discriminación también está presente aquí.

Las vidas negras importan

Existen múltiples razones para que las personas negras quieran salir a protestar contra el racismo cultural y recordarnos a quienes gozamos de un estatus privilegiado por razón del color de nuestra piel que sus vidas son tan válidas como las de cualquier otra persona[1]. Por mencionar algunos motivos, podemos sacar a colación los controles policiales por perfil étnico y racial[2]; los delitos de odio (como el asesinato de Lucrecia Pérez por el guardia civil fuera de servicio Luis Merino); los encierros en los CIE que sufren quienes se encuentran en situación administrativamente irregular en Europa; la exclusión sanitaria y la desatención médica (como la que sufrió Samba Martine en el CIE de Madrid, la cual resultó en su muerte); la desigualdad en el mercado laboral; las políticas migratorias asesinas (recordemos a las 14 personas ahogadas en El Tarajal mientras esquivaban pelotas de goma en el 2014[3]); las concertinas en las vallas fronterizas de Ceuta y Melilla; las persecuciones policiales a manteros[4] y las condiciones de insalubridad de los jornaleros migrantes que trabajan en el campo español.

En cuanto a la discriminación ligada al mercado laboral, el Grupo de Expertos de la ONU sobre Afrodescendientes recogió en 2018 las denuncias de colectivos de afrodescendientes en España sobre la desigualdad existente en los procesos de contratación y mostró preocupación "*por la difícil situación de los trabajadores migrantes que viven en condiciones deplorables*" y por las quejas de "*que sufrían regularmente el acoso, la extorsión y las palizas de la Guardia Civil, presuntamente con la complicidad de los empleadores*".

Pero la Guardia Civil no es la única fuerza policial señalada. Sobre todos los cuerpos existen denuncias de malos trato por motivaciones racistas. El último caso mediático ha sido el de un joven negro que fue interceptado al salir de casa Sant Feliu Sasserra (comarca del Bages) por seis mossos que le pidieron identificarse. Uno de los agentes le preguntó si era el jardinero y, a continuación, empezaron a tirarle bolsas de basura, empujarle, escupirle y a propinarle golpes en la cabeza. La misma víctima lo grabó con el móvil, un audio que visibiliza las vejaciones continuadas. Mientras es agredido, se escuchan insultos como "*negro de mierda, hijo de la gran puta*", "*eres un mono*" o "*intenta irte muy lejos; vete más lejos que África, mejor*". También se escucha el joven mientras es reducido: "*Me estáis haciendo daño, me estáis ahogando*". Los seis mossos – que en el audio se autodenominan "ordenados" para justificar su racismo – no han sufrido mayor sanción que un simple cambio de destino.

Sin duda, estos casos de violencia extrema habitual que resultan en la muerte de alguien constituyen el ejemplo más extremo del racismo institucional que asola nuestra parte del mundo. Pero también existen casos de racismo institucional más sutil que, de una manera más sibilina, deshumanizan y convierten en seres privados de derechos a las personas negras. Por ejemplo, su perpetua caracterización en los medios y en los productos culturales como extranjeros, jamás como españoles; o la falta de crítica en los programas educativos y en los libros de texto al colonialismo y a la esclavitud, que exploran superficialmente esas cuestiones cuando se habla del glorioso imperio español.

La cotidianeidad de la violencia racista

El racismo determina la vida diaria de todas personas migrantes y racializadas, con independencia de su origen y procedencia. Hasta ahora hemos hablado de personas africanas y afrodescendientes, pero es evidentre que también lo padecen personas asiáticas, eslavas, latinoamericanas y de otras procedencias. La brutalidad policial que sufren algunas de ellas es tan solo la punta del iceberg, la cara más visible de un sistema de dominación racista que revela el enraizamiento de la sociedad actual en el pasado genocida que se niega a confrontar; un reflejo palpable del supremacismo blanco y su profunda imbricación en las narrativas y aspiraciones políticas del Estado mismo y sus instituciones.

En palabras de SOS Racismo, las violencias xenófobas "*representan solo una parte de un todo más amplio y enraizado en la sociedad e instituciones y que, al estar tan instalada en el subconsciente y formar parte de comportamientos normalizados, pasan desapercibidos o son minimizados, relativizados o negados, pero no vistos como lo que son*". La página *www.esracismo.com* recoge asiduamente una importante cantidad de ejemplos de casos de discriminación racial.

1 En redes sociales se produjo un sonado debate sobre si tenía sentido o no salir a protestar en otros continentes por lo que sucedía en un contexto sociopolítico y cultural tan distinto como el estadounidense. Finalmente, el sentido común se impuso y ha habido protestas en todo el planeta.

2 Tras su visita a España en 2018, el Grupo de Expertos de las Naciones Unidas sobre Afrodescendientes llegó a la conclusión de que los controles policiales de personas afrodescendientes por perfil étnico y racial "*es un problema endémico*". Y añadió que "*esta práctica generalizada no solo discrimina a los extranjeros y a los ciudadanos españoles pertenecientes a minorías étnicas, sino que también alimenta el racismo, ya que quienes presencian esas interpelaciones dan por sentado que las víctimas desarrollan actividades delictivas*". El informe cita una investigación de la Universidad de Granada que documenta cómo la población negra en España corre el riesgo de ser parada por la policía 42 veces más en las estaciones y el transporte público "*simplemente por el color de su piel*".

3 Se han contabilizado más de 19.000 muertes por ahogamiento en el Mediterráneo entre 2014 y 2019.

4 Recordemos que Mame Mbaye falleció en 2018 de un infarto tras ser perseguido por la policía por su actividad como mantero. Debido a su condición de inmigrante ilegal, no tenía acceso a la sanidad pública.

Las vidas gitanas importan

Pero si vamos a hablar de brutalidad policial en el contexto español, no nos podemos olvidar del pueblo gitano. "*En el momento en que un policía nos para por la calle, nos cachea, nos agrede, nos insulta e incluso nos mata, los kalos no representamos para ellos nada más que un riesgo. Somos un cuerpo de riesgo —el cuerpo racializado que tienen que ser controlado, disciplinado, 'educado', contenido y/o eliminado antes de 'infectar' la sacralizada vida social blanca*", escriben en *El Salto* Cayetano Fernández y Juan Giménez, de Kale Amenge ("Gitanos por los nuestros")[5].

"*Es evidente que los mecanismos de represión de ese sistema de dominación al que llamamos antigitanismo tienen muchas caras*", prosiguen, "*pero la más cruda, el mecanismo de represión por antonomasia usado por el poder payo para subordinar, 'civilizar' y hasta eliminar al Pueblo Gitano, ha sido y es la policía y demás fuerzas de 'seguridad' del estado, quienes junto al sistema judicial y el penitenciario, aseguran que el sistema racial siga funcionando a la perfección*".

Los datos, desde luego, corroboran la persecución al pueblo gitano. Quizás el más evidente sea el que nos proporciona el Proyecto Barañí ("Cárcel de Mujeres"), que apunta que si bien se estima que supone en torno al 1,4% de la población española es gitana, las mujeres gitanas representan un 25% del total de las mujeres presas. Una sobrerrepresentación que se ha hecho posible, en parte, con la estigmatización mediática del pueblo roma y la construcción social y cultural del imaginario colectivo gitano-carcelario.

A raíz de las protestas espoleadas por la muerte de George Floyd, la comunidad gitana lanzó recientemente en redes la campaña *Gypsy Lives Matter*, a fin de visibilizar su sufrimiento. Y lo hicieron difundiendo el caso de Daniel Jiménez, un hombre gitano de 37 años, vecino de Algeciras, que fue detenido y llevado a la comisaría el pasado 31 de mayo. Desde allí, habló por teléfono con su padre, le comunicó que se encontraba bien y que saldría en libertad al día siguiente. Pocas horas después fue hallado muerto en el calabozo, ahorcado. La segunda muerte en idénticas circunstancias en la misma comisaría en menos de cinco meses, según la APDHA[6].

Su familia lleva desde entonces intentando saber qué pasó. La jueza no ha considerado necesario admitir a trámite ninguna de las diligencias solicitadas por los abogados del colectivo Juristas Gitanos, recientemente constituido para la defensa jurídica en casos de este tipo.

Desde Kale Amenge, Fernández y Giménez apuntan que "*la usurpación del espacio político romaní y el rechazo sistemático a ser reconocidos como un sujeto político autónomo en igualdad con el resto de autonomías que componen el Estado español, además de la tajante negación de nuestra identidad en los interesados tratamientos tanto informativos, como oficiales, hace que sea casi imposible realizar un registro de víctimas fehaciente. Por tanto, es muy complicado demostrar con datos a la Administración la desproporcionalidad en arrestos a las personas gitanas, de su encarcelamiento e incluso de su muerte bajo custodia policial*".

Evidentemente, el racismo antigitano no es un problema exclusivamente español. Por ejemplo, el pasado 14 de mayo el Tribunal Europeo de Derechos Humanos condenó al Estado francés por la expulsión de un campamento del norte de París a personas de etnia gitana en 2013. En 2005, el Defensor del Pueblo de la República Checa denunció que la campaña de esterilización forzosa de mujeres roma que había comenzado en Checoslovaquia en 1973 había continuado hasta el año 2001. Y, según una encuesta del Pew Research Center de EEUU, el 83% de los italianos, el 76% de los eslovacos, 72% de los griegos, 61% de los húngaros, 52% de los rusos, 44% de los franceses, 40% de los españoles y 37% de los alemanes ostentan opiniones negativas del pueblo gitano.

Con estos vergonzosos datos en la mano, solo cabe preguntarse si las personas blancas seremos algún día capaces de "aceptar la responsabilidad política de arrancar con vergüenza, arrepentimiento y coherencia la página de la historia que condiciona el presente de las personas racializadas", en palabras de Fernández y Giménez.

5 Kale Amenge es una organización política romaní que lucha por la emancipación y la construcción de la autonomía política gitana.

6 El anterior fallecido por ahorcamiento fue el joven marroquí Imad Eraffali, de 23 años.

La eterna lucha contra los embalses y la agónica vida en los pueblos

Un pequeño municipio de la provincia de Huesca, entre las montañas prepirenaicas y el río Ebro, ha ganado recientemente una batalla muy importante que otros pueblos de la región aragonesa, o del resto del territorio peninsular, no han podido ganar desde hace varias décadas. El Tribunal Supremo ha decidido una sentencia histórica que, si bien es un arma de doble filo, por el momento tumba definitivamente el proyecto del pantano de Biscarrués, una infraestructura que hubiera cambiado de manera fulminante el ecosistema de la zona. Esta decisión supone un punto de inflexión, y una gran victoria de asociaciones ecologistas y los pueblos de la región, que han llevado adelante esta lucha contra el embalse desde hace años.

La España rural que solo se explota para el turismo y la agricultura intensiva

A la orilla del río Gállego, a medio camino de su desembocadura en el río Ebro en la ciudad de Zaragoza, este importante afluente va regando de vida el territorio aragonés a lo largo de sus riberas. Desgraciadamente, a una banda y a la otra de los argumentos que se han utilizado para defender o rechazar la construcción del pantano, existen intereses económicos contrapuestos que olvidan situar en el centro la vida humana y el bienestar medioambiental. Por un lado, pequeños empresarios del turismo rural se posicionan contra la construcción del embalse porque perjudicaría a sus economías hosteleras. Mientras tanto, la comunidad de regadíos de una comarca aragonesa más al sur solicitan defender los planes hidrográficos para la zona y regar sus campos con cultivos competitivos como el forraje para animales. Ambas caras de la misma moneda se encuentran en un punto común, el legítimo derecho a vivir en áreas no urbanas y a crear comunidades sorteando los límites impuestos por el sistema capitalista. Estos límites han reducido las actividades rurales a una producción a escala global con el evidente deterioro de lo local. Muchas familias viven de los servicios en zonas rurales, de vender un modelo de turismo de recreación a los ajetreados ciudadanos de las estresantes urbes. Otras familias viven de un cultivo impuesto desde la lógica del capital, y alejado completamente de una subsistencia ecológicamente sostenible.

La España vaciada, como se ha venido llamando en estos años a los territorios abandonados por las administraciones y con una bajísima densidad de población o muy envejecida, no es una consecuencia inevitable, sino producto de una serie de políticas contra formas de vida alternativas. Trasladar cosmovisiones urbanitas y estrategias de la globalización neoliberal al mundo rural, convierten a este en un granero de las miserias del sistema económico y político. Estrangulan cualquier alternativa comunitaria de vida, y sobre todo, generan enfrentamientos cruciales en áreas rurales donde el 'divide y vencerás' es la mejor arma para mantener el control sobre su población. En Aragón la política hidráulica y todo lo relacionado con la gestión del agua constituye una de las mayores preocupaciones desde hace décadas. El Pacto del Agua de junio de 1992, un acuerdo impuesto sobre obras hidráulicas, ha creado conflictos sociales graves que aún persisten actualmente, casi treinta años más tarde.

Una sentencia judicial favorable con un doble filo de alto riesgo

La sentencia del Tribunal Supremo viene dada tras el recurso presentado por los regantes de la Comunidad de Riegos del Alto Aragón contra el fallo de la Audiencia Nacional, que anuló el anteproyecto y el estudio de impacto ambiental del pantano de Biscarrués, a petición de organizaciones ecologistas y los ayuntamientos de la zona. En la primera década del siglo XXI, la Comisión del Agua de Aragón, un órgano de participación con funciones consultivas e intereses completamente divergentes en muchos casos, ya reguló algunos acuerdos sobre los ríos aragoneses. Del mencionado Pacto del Agua se han conseguido frenar tres grandes embalses: Jánovas, Santaliestra y Torre del Compte; y tras una larga lucha vecinal se ha recortado la capacidad prevista inicialmente en el embalse de Yesa. Esta necesidad de almacenamiento de agua en Aragón, responde a unos intereses ajenos a una sostenibilidad ecológica y humana de la región natural. No obstante, se han acometido setenta y cinco actuaciones hidráulicas de diversas envergaduras, anulándose dieciocho y habiendo veintisiete más en tramitación hasta el año 2018.

La construcción de este embalse en Biscarrués conllevaba una serie de deterioros ambientales muy significativos, ya que hubiera destruido un tramo fluvial en buen estado de conservación natural, y en consecuencia amenazaba todo el ecosistema del río, tanto su flora como su fauna de interés comunitario y en riesgo de ser desplazadas. El gobierno central pretendía incumplir la Directiva

Marco del Agua, una norma europea de aplicación en el Estado español desde el año 2000, y que obliga a proteger los ríos de la Unión Europea y a mejorar su estado. El Tribunal Supremo entiende que se incumpliría esta normativa de llevarse adelante la construcción hidráulica.

Sin embargo, ya mencionábamos previamente el arma de doble filo que supone esta sentencia del Tribunal Supremo en los términos en que se ha fallado y las implicaciones jurídicas. Las administraciones podrán deteriorar zonas naturales protegidas cuando logren justificar científicamente que la ejecución de obras hidráulicas resulten más beneficiosas para el interés del país que conservar esa riqueza ambiental. No hace falta una lectura demasiado detallada para alertarnos de lo peligroso de esta sentencia, aunque en este caso haya salido a favor de los intereses medioambientales y pueda motivar la revisión de otras grandes obras hidráulicas. Todas sabemos bien que, tanto los informes científicos encargados a empresas privadas con sus propios intereses y comisiones, como las dinámicas de las instituciones regionales plagadas de enzarzadas luchas partidistas, son una bomba de relojería incontrolable. Día tras día comprobamos en la práctica que la vida se sitúa por debajo de los grandes intereses económicos consensuados por quienes gobiernan.

La ruralidad sumergida bajo el agua y el cemento del progreso

Alrededor de quinientos pueblos en territorio peninsular yacen bajo las aguas de pantanos y embalses construidos desde la segunda mitad del siglo XX. Pueblos fantasma literalmente sumergidos al construir obras hidráulicas pensando en clave del progreso urbanístico y en el sentido que marcaba el crecimiento capitalista. Muchos de estos pantanos fueron levantados en pleno Franquismo, pero esa tendencia ha continuado ya durante el régimen monárquico hasta nuestra actualidad. Municipios que atesoraban una eterna memoria de siglos de humilde poblamiento, silenciados para siempre y eliminados del mapa geográfico. Algunos casos como el pueblo de Ruesta, abandonado en los años 60 para la construcción del embalse de Yesa, en la provincia de Zaragoza, han sido recuperados en los últimos años gracias a la labor de activistas sociales. Actualmente dos edificios fueron levantados nuevamente para crear un albergue, y una casa de la cultura con biblioteca y sala para conferencias. La arqueología contemporánea y la antropología social trabajan para rescatar la memoria de estos enclaves arrasados en nombre de un progreso capitalista cada vez más cuestionado.

Mientras el mundo rural era asfixiado, la mano de obra obligada a desplazarse a las ciudades conformaba los nuevos arrabales obreros, de su explotación procede toda la riqueza de la segunda mitad del Franquismo y del actual Ibex-35 español. El neorruralismo capitalista actual es el *remake* de ese estrangulamiento a los pueblos que nos han visto crecer de pequeños, un reclamo a las raíces pero solo como simulacro para continuar despojando a las áreas rurales su potencial verdaderamente comunitario.

El entorno natural como trinchera de lucha frente al capitalismo verde

La salud humana está estrechamente ligada a nuestro entorno natural, y como consecuencia de esto cuanto más sanos estén los ecosistemas que habitamos, tendremos una mejor capacidad de prevención ante pandemias como la actual u otras crisis globales. Por lo tanto, cuidar la biodiversidad es la herramienta más útil para protegerse de estas amenazas. Desde Ecologistas en Acción afirman que "*ha sido la actividad humana, especialmente los sistemas financieros y económicos mundiales bajo el paradigma del crecimiento económico a cualquier precio, la que ha causado la crisis climática, la pérdida de biodiversidad y las últimas pandemias*".

Este contexto que hemos vivido en los últimos meses debería alertarnos a toda la sociedad de que la destrucción de los medios naturales, la expansión descontrolada de la agricultura, la deforestación vertiginosa, o la cría intensiva de animales en granjas industriales, facilitando la transmisión de enfermedades de animales a seres humanos, pueden causar un gran impacto social y sanitario. Esto nos advierte de que las pandemias en un futuro pueden resultar cada vez más frecuentes y propagarse de manera más letal, no pudiendo confiar en absoluto en las estructuras estatales ni los poderes económicos para proteger al pueblo trabajador, como ya hemos comprobado en la emergencia actual.

La gestión del agua en la Península Ibérica ha sido históricamente un debate político y económico de profundas raíces de enfrentamiento social junto con la tierra. Estas dos conforman la base de la vida en común y de la autonomía alimentaria. Un terreno donde huir de la confrontación política y humana se hace imposible, y las vías alternativas para promover la autogestión de las sociedades son trinchera de lucha. Es impensable una solución ecologista sin pensar desde el anticapitalismo, y por eso mismo toda acción social debe ir en el sentido de blindar la defensa medioambiental frente a quienes anteponen el crecimiento económico.

Pinkwashing, politiqueo sucio y en juego la vida y la dignidad trans

La primera vez que leí el concepto *pinkwashing* fue en un artículo de Houria Bouteldja[1], activista y escritora francoargelina. Desde ese momento se convirtió para mí en una indiscutible oradora. Houria no tiene reparos en decir las cosas tal como son, el frente abierto contra el que lucha es demasiado grande. Porque como para cualquiera de nosotras de este periódico y sus allegadas, la izquierda se presenta poco menos fascista que cualquier otra política que vaya en sentido contrario.Y aquí estamos, atónitas, frente a un baile macabro, un circo mediático de las feministas igualitaristas. La lucha interna de la izquierda por hacerse con el poder del feminismo lleva librándose más de dos años. La púgil de Podemos se consagró ganadora el primer round el 16 de febrero de 2018, al registrar en el Congreso de los Diputados la primera proposición de ley integral de transexualidad. El PSOE no esperaba el golpe y se preparó para el segundo round. El 3 de julio de 2019 atacaba con la Escuela Feminista Rosario de Acuña, con Amelia Valcárcel, consejera de estado desde 2003 desde el feminismo igualitarista, como anfitriona del evento. Los tres minutos del segundo round son los más agresivos, golpeando a diestro y siniestro siendo las primeras afectadas, no Podemos, obviamente, sino las transexuales, disidentes, pobres, putas, las migrantes. Llegó el tercer round y Podemos se hizo con el asalto en una estrategia de desgaste en plenas negociaciones con el PSOE, estaban en juego unas quintas elecciones. El 30 de diciembre de 2019 PSOE y Unidas Podemos presentan un programa conjunto de gobierno que incluía la aprobación de la ley integral de transexualidad. Y vamos por el cuarto round, PSOE saca su argumentario *"Argumentos contra las teorías que niegan la realidad de las mujeres",* y con una estrategia del todo vulgar, parece ganar el asalto.

Pinkwashing significa lavado rosa, en una traducción menos literal, lavado de cara. Define las políticas de aquellos Estados que se muestran aperturistas, progresistas y vanguardistas en asuntos LGBTI, al tiempo que mantienen políticas de odio, exclusión y colonialismo. De eso el PSOE sabe bastante, en el año 2005 sacó su ley de matrimonio igualitario y dos años más tarde en 2007 aprobaba la ley de identidad de género, que permitía a las personas trans cambiar el nombre y sexo del DNI, sin necesidad de operarse. No así la despatologización, obligando a las personas a ser diagnosticadas de *disforia sexual* y someterse durante al menos dos años a un tratamiento hormonal. Es fácil aceptar implementar el matrimonio igualitario cuando la idea misma es adaptable a la heteronoma. Ahora bien, es incapaz de reconocer la libertad de elección y la integridad de las personas; es incapaz siquiera de nombrar la ley de extranjería. Mientras tanto, Podemos juega apresurada y ambiciosamente con su proyecto de ley, simplemente para anotarse el tanto. Y con ello prefiguró los vacíos que pueden echar por tierra dicha ley[2]. Un púgil débil y arribista.

Yo no voy a sacarle el carnet de feminista a nadie, si estas señoras se entienden feministas, digo yo, lo serán. Ahora bien, a los epítetos igualitarista, hegemónico, esencialista, no me cuesta nada agregar fascista. Un oxímoron, sí. Entre los rasgos del fascismo se encuentra la exaltación de los valores de la pureza, el enemigo es el otro, el extraño, el anormal, lo que supone la opresión directa de las minorías. Hablar del sexo en términos de pureza para mantener a raya a las queer[3], es una muestra clara de fascismo. Obligar a las personas a pasar por la hormonación y la patologización para adaptar sus cuerpos a la norma binomial de la categoría sexual, no es otra cosa que colonizar los cuerpos. El argumento de la Categoría Sexual binomial niega una realidad, a la par que violenta a las personas privándolas de la atención sanitaria específica; de acceso laboral sin discriminación; de prestaciones públicas; de una educación libre de persecución; de la identidad con nombre y género vivenciado, y quizás lo más importante, que toda acción que vaya en contra de estas premisas, pueda ser violatoria de derecho.

Este enfrentamiento de politiqueo barato nos resulta sumamente aburrido y soporífero, no le hubiéramos prestado atención de no ser por estar en juego la dignidad, no sólo de muchísimas personas, si no y al mismo tiempo de muches compañeres. A la práctica de estas *señoras* se la denomina *transfobia*, pero no estoy muy segura de que sea fobia lo que realmente sientan, puede que sientan asco, lo cual les hace aun más deleznable, pero no es miedo propiamente dicho, es odio queridas mías.

Para mayor comprensión recomendamos los siguientes artículos:

- "*Qué carajo es la Teoría Queer y por qué importa tan poco*" en *www.ctxt.es*

- "J*anice Raymond y Ronald Reagan, el genocidio silencioso*": en *www.patreon.com*

- "*Salud trans: con ley pero sin igualdad*", en *www.codigoyfrontera.space*

- "*El transgénero y el espíritu de la revuelta*" en *www.circulobellasartes.com/revistaminerva*

1 *www.decolonialtranslation.com/espanol/universalismo-gay-homoracialismo-y-matrimonio-para-todos.html*

2 *www.newtral.es/derechos-trans-queer-terf/20200624/*

3 Palabra del inglés que significa extraño, raro, poco usual.

Guerra al agua ¡Agua para Rojava!

La guerra nunca ha terminado para los pueblos del norte de Siria. Esta guerra ha tenido multitud de fases y frentes. El último año la mayor amenaza ha sido la invasión y ocupación de territorio de la Administración Autónoma del Norte y Este de Siria (AANES) por parte del ejército turco en alianza con fuerzas yihadistas reagrupadas de los restos de ISIS y las distintas facciones existentes que habían quedado muy debilitadas. A veces la cuestión militar no nos deja ver la guerra en toda su magnitud. La guerra no son solo los frentes de batalla, la guerra es propaganda, control del territorio, imposición cultural o control de recursos y bienes materiales. Hoy Turquía ocupa territorio sirio como Afrin o Serekaniye, habiendo desplazado forzosamente a cientos de miles de personas. Allí donde ocupa lleva a cabo lo que las fuerzas kurdo-sirias denominan genocidio cultural, la imposición de un sistema que niega la diversidad cultural de la zona, la represión contra las expresiones de la cultura kurda, la expulsión de la lengua kurda de las escuelas… Un cambio demográfico y cultural forzado militarmente.

Guerra más allá de las bombas

Pero la guerra va aun más allá. El norte de Siria era reconocido como el granero de Siria por sus grandes extensiones de terreno cultivado, muchas de las cuales hoy se explotan bajo formas cooperativas. Siendo la agricultura un sector estratégico para la AANES, tanto el ejército turco como células durmientes de ISIS se han encargado de provocar incendios en los cultivos de forma continuada. Para tratar de remediarlo se ha creado una fuerza civil que vigila y patrulla las áreas de cultivo.

Agua: vida contra la guerra

El otro gran vector de guerra de recursos es el agua, que va más allá de las dependencias para la agricultura. El anterior modelo agrario, fundamentado en el monocultivo industrial, desgastó las aguas subterráneas de las que se hacía uso. Cuando Turquía invade Serekaniye una de las primeras infraestructuras que ataca es la estación de agua de Alouk. Esto provocó el corte del suministro de agua potable a la población. Pero incluso antes de la última invasión militar ya existía una guerra con la cuestión del agua. Turquía ha generado un sistema de presas en territorio kurdo-turco que, además de destrozar patrimonio arqueológico y desplazar forzosamente a la población local de nuevo, le permite tener un control sobre el caudal de los ríos Tigris y Eufrates. Turquía controla el 90% del caudal de agua del Éufrates y alrededor del 44% del Tigris, los dos principales ríos de la región. Desde 1992, el Gobierno ha construido 22 grandes presas que retienen las cabeceras de estos dos grandes ríos. El caudal de estos ríos es fundamental, no solo para la agricultura, si no para la generación de electricidad en el norte de Siria. La AANES ha tenido que reforzar en ocasiones el suministro de electricidad mediante generadores diesel por esta razón. Además, las consecuencias de esta capacidad de "cortar el grifo" por parte de Turquía llegan hasta Iraq, donde también han visto los suministros reducidos. Se calcula que la reducción del flujo de agua ha sido de un 80% para Iraq y un 40% para Siria. Esto deriva, además, en un impacto ecológico muy negativo, desecando terrenos y aguas subterráneas. Turquía usa el agua como arma de guerra.

Solidaridad internacional

Desde Rojava la agrupación Aborîya Jin (Economía de las Mujeres) lanzó una campaña junto con la Asociación de Economía Solidaria de Reino Unido, la ONG Un Ponte Per (Italia), Heyva Sor a Kurdistanê (Media Luna Roja Kurda), Roots for Change (Suiza), y la Campaña para Salvar el Tigris, para recaudar fondos que ayudarán a las cooperativas de mujeres y a los municipios democráticos de Rojava con proyectos como la reparación de la infraestructura dañada por los bombardeos, la excavación de pozos y la construcción de bombas de agua para los campos de refugiados, así como la financiación de proyectos a largo plazo como los sistemas de irrigación de granjas cooperativas e iniciativas de limpieza de ríos.

Más info de la campaña: ***www.crowdfunder.co.uk/water-for-rojava***

El síndrome de la cabaña, la conquista de las bicicletas y otras cuestiones post-cuarentena

Bajo los adoquines... habrá arena de playa para construir otra ciudad posible

Es indiscutible que el choque más directo y fulminante del confinamiento desde una perspectiva psicosocial lo hemos vivido en las ciudades, y no con ello queremos afirmar que las urbanitas merezcamos una atención especial. Debemos reconocernos mucho peor preparadas en la cultura urbana para la situación de pandemia experimentada. Hemos vivido la ciudad de una manera diferente: calles completamente desiertas, espacios urbanos vacíos y la inseguridad de las colas que se formaban en estrechas aceras frente a supermercados.

También este hecho nos ha ayudado a imaginar una ciudad sin contaminación, ese veneno letal que respiramos y que tenemos normalizada su presencia, hemos concluido que necesitamos unos barrios menos asfaltados y mejor preparados para un encuentro social seguro. No solicitamos grandes ingenieros para hacer obras urbanísticas con sus comisiones en B en el sentido de un capitalismo verde, sino que debemos apropiarnos de nuestros espacios urbanos, conquistarlos para nunca más sentirlos extraños, ni un apéndice de una vida impuesta.

Las ciudades neoliberales están diseñadas para el turismo y la circulación de automóviles privados, cuestión que responde a los intereses concretos económicos, pero que convierte las ciudades en espacios inhabitables. Moramos lugares que hacen imposibles las relaciones humanas sanas y conscientes. Las salidas en pleno desconfinamiento con calles abarrotadas de personas que deseaban salir a caminar o hacer ejercicio, hacían complicado mantener una distancia social saludable y necesaria para algunas personas, debido a la configuración del asfalto que pisamos. El 80% del espacio público de Madrid está dedicado al coche, cuando representa el 29% de los desplazamientos. Un indicio del reparto tan desequilibrado que existe, y que debe ser una oportunidad para reivindicar espacios a otros transportes, y otras maneras de desplazarse por la ciudad. Son tiempos de la conquista de las bicicletas, de promover modelos geográficos críticos y sociales, de tomar espacio para desplazar al vehículo privado.

Síndrome de la cabaña o cómo romantizar la ficción de vida que propone el capitalismo

No nos extraña ya escuchar a todas horas aquello que han denominado 'nueva normalidad', que verdaderamente se parece demasiado a la antigua normalidad que teníamos en nuestras vidas, que no era otra más que estrés social e incertidumbre laboral continuada. En el afán de siempre de patologizar todo lo que nos sucede para desrresponsabilizar al sistema económico y social que está detrás, nos han hecho creer que teníamos el 'síndrome de la cabaña'. Presentarnos como un problema psicológico las pocas ganas que tenemos de volver a nuestras aceleradas vidas e hiperproductivas actividades de antes del coronavirus.

Si bien en la cuarentena nos subíamos por las paredes de casa (eso quien tenía cuatro paredes donde quedarse) y estábamos deseando salir a la calle. La desescalada que trajo de la mano la posibilidad de comenzar a salir a la calle, primeramente con horarios limitantes, y después sin más restricciones que las mascarillas y la distancia social, nos ha descubierto que tal vez hayamos pasado días completos sin salir de casa. Unas veces lo comentábamos con amistades como algo anecdótico, bromeamos con la pereza que da desplazarse hasta el centro de la ciudad. Paulatinamente escuchamos hablar del 'síndrome de la cabaña', ese desánimo generalizado y vivido principalmente por quienes vivimos en urbes. Una etiqueta que parece de la misma fabricación que el síndrome postvacacional, o que ese odio visceral que tenemos a los lunes. Verdaderamente nuestro cuerpo es mucho más fuerte e inteligente de lo que creemos, solo hay que hacerle un poquito de caso y saber interpretar bien las pistas que nos ofrece. Nuestro problema no es individualizado, evidentemente tiene un origen social, que tiene que ver más con el infinito hastío que sentimos de esta vida impuesta. No somos seres más débiles que hace décadas, ni más tendentes a patologías, ni menos aptos para sobrevivir; simplemente llevamos un mayor desgaste de 'acoso y derribo' de este sistema sobre nuestras mentes y nuestros cuerpos durante generaciones, hasta el punto de ver anulada nuestras personalidades.

Todas hemos vivido con angustia y ansiedad algunas consecuencias del confinamiento, no poder ver a nuestras gente querida y darles abrazos, incertidumbre por el futuro, y además ni la convivencia familiar ni la soledad cuando es obligada nos ayuda demasiado. Sin embargo, también hemos descubierto que podemos hacer con nuestra vida mucho más que productividad continuada, podemos descansar, hacer absolutamente nada, incumplir aquello que parecía impensable que no hiciésemos. El confinamiento nos ha agarrado fuerte, nos ha puesto bocabajo y nos ha agitado; obviamente no podemos quedarnos igual tras esa agitación.

El problema no está en que tengamos ninguna clase de síndrome, el problema tiene raíces mucho más profundas, y tiene que ver con la estructura social y política que nos hemos encontrado en este mundo desde que nacimos. No queremos salir quizá porque detestábamos las vidas de mierda que consistían en trabajar de ocho a tres para consumir de tres a ocho, no queremos volver a movernos a contrarreloj como autómatas. Si se ha parado el mundo y nos hemos bajado por un tiempo, que sea para reanudar la actividad en otra marcha, la nueva normalidad no debería ser lo que otros decidan por nosotras, sino lo que sea saludable para nuestras vidas, deshechando aquello que no las conviertan en algo que merezca la pena ser vivido.

Qué dicen estos de la CEOE

Durante 10 días de junio la patronal española, la CEOE, realizó una cumbre de alto nivel con los máximos representantes de las grandes empresas y sectores económicos del país. Esta Cumbre se enmarca dentro del proceso de "reconstrucción" que trata de imponerse tras la pandemia sanitaria que hemos sufrido, el parón económico que ha ocasionado y las crisis que ha acelerado. Como todo en momento de crisis, el oportunismo empresarial no podía tardar en aparecer para tratar de aprovechar la situación e imponer su discurso, propuestas e ideas en el centro del debate. La patronal no es una mera agrupación de empresarios para hacer negocios entre ellos, es la organización política que define su estrategia de presión sobre gobierno y trabajadores. La CEOE es el auténtico partido político de los empresarios, solo que no se presentan a las elecciones, porque no les hace falta.

El problema de los empresarios es que cuando se sienten cómodos, con poder e inmunes, sacan a relucir sus auténticas ideas. Como no podía ser de otra forma, la Cumbre nos ha dejado citas maravillosas a través de las cuales podemos hacer una lectura del país que quieren. Sus ideas no son nuevas y ya han sido puestas en marcha con resultados catastróficos para las clases trabajadoras, la calidad democrática o para el planeta. Reducir el gasto público (excepto si es para salvar empresas), bajar los impuestos, fomentar la contratación precaria, reducir derechos laborales o eliminar legislaciones de protección al medio ambiente.

Veamos pues algunas de las gloriosas citas de nuestros grandes empresarios.

"*Las políticas de renta básica permanentes consiguen hacer un clientelismo y adoctrinar a gente que se acostumbra en la ociosidad y no en la generación*" Antonio Hernández, presidente de Ebro Foods.

El Ingreso Mínimo Vital ha sufrido todo tipo de ataques. A los empresarios les parece fatal que exista una parte de la población que a duras penas sobrevive económicamente, que no tiene ingresos, que tiene grandes dificultades para acceder al empleo o que incluso con empleo no puede permitirse el pago de los gastos corrientes. Les parece horrible no por una cuestión humanitarista o de derechos humanos, les parece mal porque les acusa de estar en esa situación por voluntad propia. ¿A quién no le gustaría vivir al borde de la pobreza?

Que exista un ingreso económico directo fruto de una redistribución de la riqueza a través del Estado sirve para que personas y familias puedan llegar a tener necesidades vitales garantizadas y a partir de ahí "reincorporarse a la actividad productiva" que tanto gusta al empresariado.

Para clientelismo, adoctrinamiento y ociosidad, la de los empresarios, que llevan siendo las mismas familias décadas, que imponen su doctrina económica y viven a costa del trabajo ajeno.

"*Tenemos que dejarnos de intereses personales, ideológicos y generales y pensar con generosidad para que podamos poner esto en línea a como estaba*" Tomás Fuertes, presidente del Grupo Fuertes.

Los intereses personales e ideológicos son los de los demás. Los empresarios *no tienen ideología*, todo el mundo lo sabe. La generosidad no es una acción recíproca, es algo que te tienen que dar por ser empresario y si no quieren ser generosos con ellos (bajadas de impuestos, política antisindical, desregularización, liberalización económica…) comienzan las amenazas: deslocalizaciones, despidos o paralización de inversiones suele ser lo más habitual.

"*Este año las vacaciones debe tomarlas el que pueda y cuando pueda… Las cosas no están para bromas*" José Domingo de Ampuero, presidente de Viscofan.

Ellos pueden realizar Cumbres con hoteles pagados, cátering y cócteles. Pueden celebrar sus consejos de administración en algún resort privado. Pero parece que los trabajadores no pueden hacer uso de sus derechos fundamentales conseguidos a base de luchas y muertes. La broma es creerse por encima del bien y del mal y creerse con la legitimidad de lo que tiene que hacer cada cual con su vida.

"*Colaboración público-privada para mejorar la eficiencia y calidad en la prestación de servicios públicos tanto en el ámbito de la educación y la sanidad como en el de las infraestructuras*." Conclusiones de la Cumbre.

La mágica colaboración público-privada no es más que la transmisión de fondos públicos a los bolsillos de los empresarios. Esta colaboración es la causante del desastre sucedido en las residencias de ancianos en la Comunidad de Madrid, los precios inflados del hospital de IFEMA, la precariedad de las trabajadoras de lavandería de los hospitales o la sanísima dieta a base de pizza y sándwiches para los niños en situación más vulnerable. Esa es su eficiencia y calidad. La educación y la sanidad llevan en su punto de mira décadas, quieren hacer de derechos básicos un negocio rentable.

"*Necesitamos un plan de reactivación basado en la ortodoxia económica*" Rafael del Pino, Ferrovial.

Lo último que necesitamos es la ortodoxia que nos ha llevado de crisis en crisis. La del petróleo en los 70, la reconversión industrial en los 80, el boom de la construcción en los 90, la burbuja de las ".com" en los 2000 o la última crisis económica global de la década de 2010. Para ellos estas crisis han supuesto avances políticos, han salido reforzados de cada una de ellas con más dinero y más poder. Todo a costa de los de siempre.

¿Para cuándo nuestra propia Cumbre?

El capital se organiza, debate, propone y lucha ¿Nosotras qué? Desde luego que también lo hacemos. La respuesta solidaria durante la pandemia no hubiera sido posible sin las experiencias previas de autoorganización en los barrios, los colectivos, los centros sociales o las luchas feministas. Pero ellos van unos cuantos pasos por delante. Hay que reforzar nuestras redes, fomentar su confluencia, su solidaridad y su fuerza bajo un paradigma propio y común. Nos hace falta una cumbre de los humildes, de quienes luchan y de quienes quieren construir una alternativa sólida al mundo que nos quiere imponer la CEOE.

Cuarenta años de la muerte de García Oliver

El alma de Los Solidarios y Ministro de justicia popular

Este mes de julio del año 2020 se cumplen cuarenta años de la muerte de un hombre que fue historia viva de su tiempo, un revolucionario de acción, y de palabra, pues manejaba perfectamente la oratoria. Murió solo, murió lejos de Reus, su pueblo natal; y yacen sus huesos en Guadalajara, México, país donde se exilió. Este artículo, además de repasar su vida política en una efeméride tan señalada, quiere dar a conocer la investigación histórica que ha propiciado localizar la tumba de Juan García Oliver, desconocida hasta el momento actual. En tierras mexicanas se encuentra uno de los corazones más apasionados de la memoria libertaria.

Juan García Oliver fue camarero de profesión desde los trece años en diversos restaurantes de Barcelona, tuvo una trayectoria vital intensa, trepidante y novelesca. Es una de las figuras más importantes del anarcosindicalismo español que encierra una de las rarezas más peculiares de la historia libertaria, y es que este militante anarquista catalán fue nombrado Ministro de Justicia el 4 de noviembre de 1936, en plena Guerra Civil española. Un revolucionario que tan solo había pisado los tribunales como acusado, y que había pasado doce años de su vida en prisión por sus acciones en el grupo *Los Solidarios* en los años 20, y posteriormente en la República española por practicar la táctica de la gimnasia revolucionaria.

Sus inicios revolucionarios y militancia en los años 20

Se politiza al calor de la Huelga Revolucionaria de 1917 en España, y particularmente en la Huelga de La Canadiense en Barcelona en 1919, donde encuentra un momento de gran agitación social e intensa lucha sindical. Se afilia a la Societat de Cambrers L'Aliança, adherida a la UGT, sumándose a la huelga de hostelería de ese mismo año. Todo esto le llevará a fundar junto a otros compañeros el grupo Los Solidarios en el año 1922, una respuesta de militantes de la CNT contra la patronal y el gobierno, que están infringiendo numerosas pérdidas y asesinatos brutales en Barcelona contra sindicalistas. Esta violencia culminó con el asesinato del militante cenetista Salvador Seguí, conocido como el *Noi del Sucre*, en plena calle en el Raval barcelonés. Ese hecho conmocionó profundamente a toda la CNT, que llevó a que se reuniera un grupo clandestino en una islita junto a la riera del río Besós. Decidieron declarar la guerra total a los enemigos de la organización obrera. Se creó un Comité ante la posible desaparición de la CNT porque no se podía asegurar la propia vida de sus militantes, por lo que iniciarán planes de acción directa contra esta represión.

El 4 de junio de 1923 se produce el asesinato del cardenal Juan Soldevila por parte del grupo *Los Solidarios*, en el que participó logísticamente García Oliver. Estuvieron a punto de disolverse por la represión que sobrevino con la dictadura de Miguel Primo de Rivera. La fundación de la FAI en 1927 con una marcada línea anarquista, y el sindicalismo obrero de la CNT, dan un nuevo valor en la lucha en los años 30. Como curiosidad, es el propio García Oliver quien afirma que creó el diseño de la bandera rojinegra en diagonal para simbolizar la unión de estas dos tendencias ahora aliadas.

García Oliver representa perfectamente el ímpetu de los obreros barceloneses, y daba a menudo conferencias revolucionarias en prisión a otros compañeros. La estrategia de los cuadros de defensa de la CNT en los años 30 pretendía hacer frente a cualquier golpe militar de manera organizada. Los nuevos cuarteles militares en esa época en Barcelona se abrían en abanico tratando de controlar las barriadas periféricas de la ciudad. La disyuntiva estaba entre dejarles salir del cuartel o retenerles en los cuarteles en caso de levantamiento, pues nunca se les había presentado resistencia alguna. Finalmente, en la Barcelona de 1936, se decidió que el pueblo saliera armado al toque de sirenas de las fábricas, pero que no se convocase la huelga general para no alarmar ni frenar la normalidad de la producción. El objetivo era dejar salir a los militares de los cuarteles para que no se atrincherasen, y alejarles de los mismos, fueron atacados tal y como estaba previsto por las milicias obreras por sorpresa, y para dejarles la mínima capacidad de reacción. La CNT representaba entonces ese vanguardismo revolucionario, había sido un movimiento siempre ascendente desde sus orígenes, que ante el salto transformador que supone la Revolución Social de 1936, queda superada por el movimiento natural del que todo

sistema vivo tiende a seguir adelante sin aplicarle un freno.

Ministro de Justicia y el peso de las contradicciones políticas

Nombrado Ministro de Justicia al calor de estos hechos revolucionarios en noviembre de 1936, implementó desde su ministerio la 'justicia popular'. Tras la masacre de los sublevados en la plaza de toros de Badajoz, y la respuesta en Madrid con el incendio de la cárcel Modelo, creía que no había que llenar las cunetas como hacían los franquistas. Anula el 10 de noviembre de 1936 todas las fichas de antecedentes penales, quizá por un bombardeo en la sede del ministerio en la calle de San Bernardo de Madrid, o quizá incendiados adrede. Nombra a Melchor Rodríguez como director de prisiones de la ciudad para frenar las sacas y bajar la ratio de presos. Los anarcosindicalistas acceden al Estado por protagonismo propio en la Revolución Social y haciendo frente a los sectores marxistas. Pretendía establecer una legalidad no procedente de lo estatal sino de lo popular. En sus 191 días como ministro destruyó la Dirección General de Registros y Notariado porque no había propiedad privada de las tierras. Aprendió la justicia en las prisiones, no en la Escuela de Derecho. Tras los sucesos de mayo de 1937 cae del gobierno de Largo Caballero, aun habiendo acudido a Barcelona a tratar de poner fin la represión. ¿Pragmatismo revolucionario o vértigo revolucionario? Fue un personaje abierto a ser tanto pistolero como ministro, las contradicciones se pagan pero sus acciones le hacen quedar plasmado en los libros de historia.

La amargura, la violencia, el ajuste de cuentas, son algunas de las características que se le han achacado a García Oliver. En el exilio tras la guerra él sigue convencido de ser el mejor y el más inteligente en la estrategia, no tiene ansias de poder pero sí una gran seguridad en sí mismo de que su planteamiento es el idóneo. Pretendía llevarlo a cabo en nombre de la Revolución Social y retirarse, quería ir a por el todo, expulsar al fascismo e imponerse en la calle. García Oliver cree en la audacia, no tanto en la vanguardia, pero en los años 30 promueve la organización de cuadros obreros preparados para la dureza y la violencia contra el fascismo, pero también frente al estalinismo. Es por ello que se le tilda de militarista y anarcobolchevique.

Colaborará posteriormente con Defensa Interior, órgano de resistencia antifranquista, fue uno de los financiadores de varios intentos de asesinato de Franco a lo largo de la Dictadura. Gran parte de su estancia en México se dedicó a ser viajante de ventas. Desapareció de la vida pública hasta los años 70, viviendo tan solo en el recuerdo, y de hecho en un viaje a París donde fue a visitar a su nieta, acude a la librería de la editorial Ruedo Ibérico, que publicaba libros contra el régimen y los introducían clandestinamente en el país. Se entrevista con José Martínez Guerricabeitia, encuentro que dará lugar a la publicación de las memorias de García Oliver, *El Eco de los Pasos*, como consecuencia de la relación epistolar entre el antiguo militante anarcosindical y el editor. Sale a la luz en el año 1977, aunque no deseaba publicarlo en España, porque muestra la cara fea del anarcosindicalismo, los trapos sucios de la CNT. Un testimonio del sueño de lucha social y revolucionario de García Oliver, narrado desde el ego y la grandilocuencia exagerada que le caracterizó toda la vida.

Una tumba sin nombre, y el eco de los pasos en la memoria

A veces la historia está repleta de casualidades en las que creemos encontrar el desciframiento de grandes acontecimientos como un puzzle de piezas que alguien ha puesto adrede. Esta concepción historicista del transcurso del tiempo ya está bastante superada, y bien sabemos que la historia tiene que ver más con un relato de nuestro presente, a costa del pasado que idealizamos. La pasión investigadora, y el compromiso con la memoria libertaria, y por lo tanto, con una parte de la autogestión de nuestro conocimiento, nos ha impulsado a rescatar a García Oliver, y situarlo ante el jurado popular de la crítica histórica.

En el país mexicano, concretamente en la ciudad de Guadalajara, murió completamente solo García Oliver el 11 de julio de 1980, a las 13:30h. del mediodía. Según el acta de defunción original, certificada por el doctor Alejandro Híjar Godínez, el viejo anarcosindicalista murió de infarto agudo de miocardio en su domicilio, calle Árbol 395, sector Juárez. Falleció a los 78 años de edad y habiendo estado casado con Pilar Álvarez Celada, quien vivía con su nieta en París. Fue sepultado en el Panteón Colonias, de Zapopan (Sección D, pasillo 4 lote 17), sin la presencia ni de testigos, ni de amistades. Durante decenas de años su tumba ha sido irreconocible, quedó olvidada y perdida en la lejanía de una tierra que le acogió silenciosamente, había sido un mito como militante revolucionario, y la historia le deparaba un grito mudo.

La tumba de García Oliver no lleva su nombre. Sin embargo, está enterrado en el mismo nicho que su hijo, Juan García Álvarez, muerto años antes el 19 de enero de 1964, y a quien él mismo le dedicó la esquela en la lápida. A la muerte de García Oliver, único titular del nicho, nadie pudo añadir su nombre a la tumba. En los dos últimos años el compromiso indagador de un joven catalán afincado en Guadalajara, el apoyo de la organización libertaria en esa ciudad, y la ilusión desde aquí en Madrid por rescatar su memoria, han encaminado este homenaje, este atronador eco de los pasos de Juan García Oliver.

Una historia desconocida: “la pequeña Barcelona”

Pocos conocen la historia anarquista y sindicalista de la pequeña localidad sevillana de Herrera. Incluso, en la actualidad, la gran mayoría de sus vecinos la desconocen. Enclavado en la Sierra Sur sevillana y teniendo como vecinos los pueblos de Marinaleda y Estepa, el municipio herrereño era toda una referencia anarquista y masónica hace algo más de cien años.

En la década de 1890, Herrera cuenta con dos logias masónicas. Por una parte, la logia Minerva, compuesta por hombres, era partidaria de una educación laica y la realización de actividades relacionadas con el librepensamiento. Por otro lado, la logia Audacia suponía una rara avis. Este grupo masónico era uno de los pocos, existentes en Andalucía, de composición única y exclusivamente femenina. Toda una revolución.

A principios del XX, además de su actividad sindical, Herrera destaca también por el número de grupos libertarios. Así, en una localidad de unos 6500 habitantes convivían cuatro sociedades ácratas: Los Generadores, Los Incansables, Los Purificadores y Los Investigadores. Esta relevancia anarquista hizo que el municipio se ganase el sobrenombre de “la pequeña Barcelona” y se convirtiese en la trigésima ciudad española con más asociaciones anarquistas, superando a numerosas urbes con muchos miles de habitantes más.

En esta historia también adquieren importancia los flujos migratorios, pues cientos de herrereños acuden en estos años a trabajar de manera temporal en las minas de la provincia de Huelva. De hecho, todavía hoy quedan algunos descendientes de estos mineros en municipios como Nerva y existen familias conocidas con el mote de “los mineros” en la localidad sevillana. Esta fuerte emigración a tierras onubenses tuvo como consecuencia el aprendizaje, para unos, y la consolidación, para otros, de las ideas comunistas, anarquistas y sindicalistas debido al contacto con los trabajadores ingleses y la experiencia de estos en las fábricas británicas.

Por tanto, el fuerte carácter político existente en Herrera se debe a dos vías: la endógena, fruto de la conciencia social y de clase de los jornaleros y obreros, y la exógena, a consecuencia de la influencia, sobre todo, británica en las minas de Huelva.

Posteriormente, los grupos anarquistas anteriormente citados se unirán para una mayor fortaleza y crearán la Sociedad Agrícola “El Progreso” que, principalmente, concienciará y defenderá a jornaleros y trabajadores del campo. Unos años más tarde, en 1923, el periodista José Martín Arjona, figura destacada del anarquismo, crea junto a su compatriota Aquilino Medina la revista libertaria Renovación Proletaria y fundan el Primer Ateneo Obrero “Germinal”, llamado así por la obra del escritor francés Émile Zola. Germinal narra la lucha sindical en una mina, historia con la que se sentirían identificados cientos de herrereños.

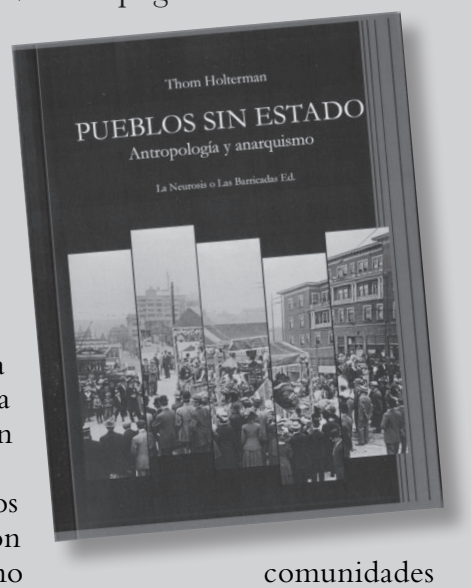
El golpe de estado de Primo de Rivera y su intensa represión provocó la clandestinidad de las distintas asociaciones y la emigración de algunos herrereños, como fue el caso de José Martín Arjona. Este periodista se marchó a París y, desde allí, escribió su obra de teatro Cruces de Sangre, su “novelita” Madrina de guerra y dirigió un periódico desde donde fustigó a la dictadura y a la monarquía de Alfonso XIII. Tras unos años en Francia, Martín Arjona regresa a España y se instala en Madrid. Desde la capital, mientras trabaja como barnizador, colabora con diversas publicaciones de toda la geografía estatal como La Libertad, Generación Consciente, La Revista Blanca, ¡Despertad!, Tierra y Libertad… También ocupa la vicepresidencia del Ateneo de Divulgación Social de Madrid, que propugna clandestinamente actividades culturales y de librepensamiento, colabora con la revista alicantina La Raza Íbera en apoyo al artista anarquista Alfonso Villa Franquesa y escribe su segunda “novelita”: Mi hermana. Sin embargo, en abril de 1930, Martín Arjona aparece sin vida en su habitación de la pensión donde residía. El certificado oficial afirmaba “muerte natural”, mientras que sus compañeros y familiares declararon que fue envenenado por el régimen primorriverista.

Durante la dictadura, los vecinos de Herrera mantenían, de manera clandestina, su afinidad por los movimientos de izquierda. Pero con la caída del régimen, de nuevo estas ideas se hicieron patentes en las calles y la llegada de la II República causó una gran alegría y agitación entre muchos de los habitantes del pequeño municipio sevillano. Tanto es así que, el 14 de abril de 1931, varios herrereños se desplazaron a pie (9 km) hacia Estepa, de mayoría conservadora, y asaltaron el ayuntamiento estepeño tirando por el balcón los cuadros de Alfonso XIII y Primo de Rivera como acción más simbólica. Como curiosidad, la identificación del rojo y el negro con el anarcosindicalismo y el importante vínculo con esta ideología por parte de la mayoría de los vecinos de la localidad herrereña configuran una de las hipótesis sobre el uso de estos colores en la indumentaria del Herrera Fútbol Club. Pese a ser verosímil esta suposición, aún no se ha demostrado cierta por falta de pruebas fechacientes.

De aquella “pequeña Barcelona” quedan escasos vestigios en el municipio. Sólo algunos ejemplares de publicaciones editadas en el pueblo, que descansan en el museo local, y el recuerdo de José Martín Arjona, quien presta su nombre a una céntrica calle, la biblioteca y un festival de teatro amateur con más de veinte ediciones.

[Ensayo] Pueblos sin Estado. Antropología y anarquismo

Autor: Thom Holterman. Editorial: La Neurosis o las Barricadas. Madrid, mayo 2020. 134 páginas



Ya que la antropología se dedica al análisis de las estructuras sociales, resulta inevitable que se interese por las relaciones de poder entre personas y entre instituciones y personas. De ahí que haya tomado forma una fructífera relación entre esta disciplina, la antropología, y el anarquismo, por cuanto esta teoría política aspira a la descentralización del poder o, lo que es lo mismo, a la construcción de comunidades humanas libres de relaciones de dominación.

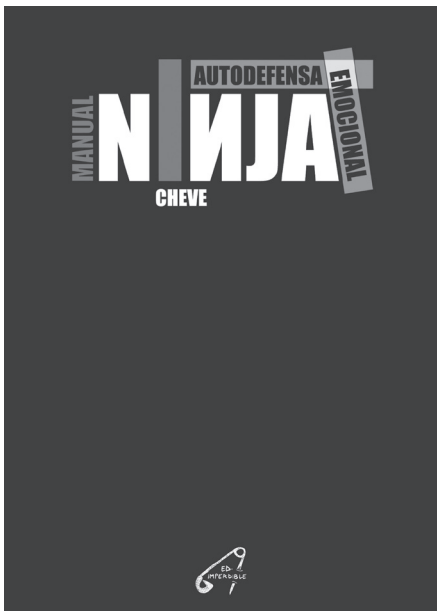
Thom Holterman dedica "Pueblos sin Estado. Antropología y anarquismo" a diseccionar algunos de los estudios más interesantes de las últimas décadas para explicar cómo determinadas sociedades muestran una enorme resistencia al desarrollo de instituciones que sirvan para el dominio de unas personas sobre otras.

Creemos que se pueden diferenciar dos partes este trabajo. Por un lado, esta obra se acerca a cómo algunos pueblos abordan los conflictos, destacando las formas de justicia restaurativa que buscan restablecer el equilibrio comunitario y que evitan los castigos a quienes causan un perjuicio a otra u otras personas.

Por otro lado, este texto de Holterman analiza las formas de oposición de muchos pueblos al surgimiento del Estado, una serie de maniobras que buscarían impedir la centralización del poder político, desmintiendo las visiones sesgadas que consideran estos pueblos como comunidades ancladas en el pasado. Los ejemplos aportados por Holterman muestran que el respeto por el equilibrio social, la capacidad de participación en las decisiones políticas, el rechazo de la violencia y el sentido de comunidad dejan en entredicho que las sociedades occidentales, donde esos valores son absolutamente despreciados, sean precisamente la cúspide la civilización humana.

[Ensayo] Manual Ninja. Autodefensa Emocional

Autora: Cheve. Editorial Imperdible. Madrid, 2020. 64 páginas



La mayor parte del tiempo vivimos condicionadas a aceptar el sexismo. No es que lo queramos, en absoluto, pero solemos complacer, atender y preocuparnos por el otro varón; luego ya habrá tiempo de desangrarnos y sentirnos culpables por no haber dado una respuesta brillante con tono desafiante y actitud empoderada. Es como un reflejo, una reacción puramente instintiva y automática que nos hace satisfacer y agradar en cualquier adversidad sexista. Cuanto más micro es el machismo, cuanto mayor pasa desapercibido, más complacientes somos y más taradas nos sentimos. ¡¡¡¡Pero cómo es posible que me pase a mí, si SOY FEMINISTA!!! Debería haberle dicho lo que pensaba a ese tío, al desconocido, al amigo, al compañero del curro, al camarero, al compañero de militancia ¡¡¡¿Por qué no me defendí diciendo lo que pensaba? o ¡¡¡¿por qué simplemente no me di la vuelta, sin más, sin preocupación sin dilación?!!! Por contra estamos sumamente condicionadas a preguntar ¿Estás bien? Si un hombre hace un comentario sexista o una acción sexista o incluso mantiene una actitud sexista, nuestra primera reacción es protegerlo, cuidarlo, hacerle sentir bien.

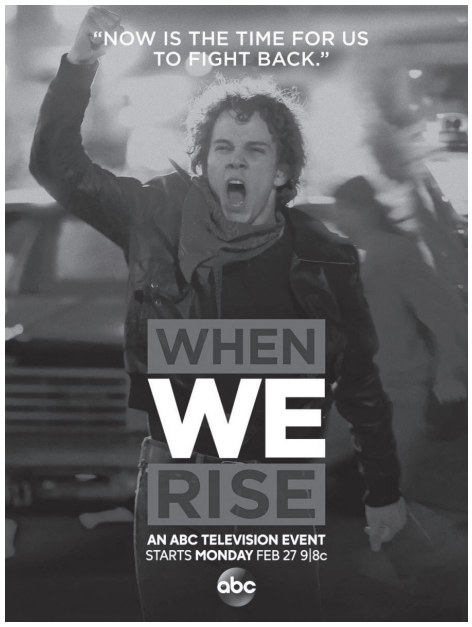
Por supuesto que no es lo mismo el micromachismo de un desconocido que el de tu compañero del curro, tu colega o tu mejor amigo, tu hermano o incluso tu novio, tu pareja o amante. Sin embargo, la angustia de no haber reaccionado como una auténtica feminista suele ser muy parecida. Y en terreno emocional las estrategias no están del todo claras.

Para la gran mayoría de nosotras un hombre que ha renunciado a su privilegio masculino y que ha adoptado la política feminista se convierte en aliado, en un compañero de lucha, ahora bien, los privilegios, los micromachismos no son una mochila que te quitas y desaparecen para siempre, muy por el contrario se mantienen, unos más otros menos, pero siempre queda un resquicio. Es en ese resquicio donde caminar como feminista convencida resulta no ser tan fácil. Son muchísimas las mujeres que mantiene un vínculo con los hombres. Somos muchas las que creemos en alianzas, porque es prácticamente imposible relacionarse sólo con mujeres y disidentes, y de poder hacerlo, las relaciones de poder y el sexismo, igualmente existen. Hay quienes las experimentan de distinta forma, hay quienes por igual, pero el sexismo es estructural.

Lamentablemente a estas alturas ya sabemos que los espacios seguros no existen, solo nosotras podemos crearnos esa seguridad, a base de entreno, de conciencia, perseverancia. De ahí la enorme utilidad de este "Manual Ninja". Porque lo primero y más alentador es saber que cuando nos encontramos solas frente al sexismo no lo estamos, hay otra hermana Ninja por ahí enfrentándose también. Y porque nos sirve para conocer, crear e implementar estrategias que nos ayuden a combatir el sexismo con aquellos que son nuestros más acérrimos aliados, nuestros amigos, nuestros hermanos, nuestros compañeros de lucha...los pibes.

[Miniserie] When we rise

Creador: Dustin Larce Black. Producido por ABC, distribuido por HBO España. 8 episodios de 41minutos.



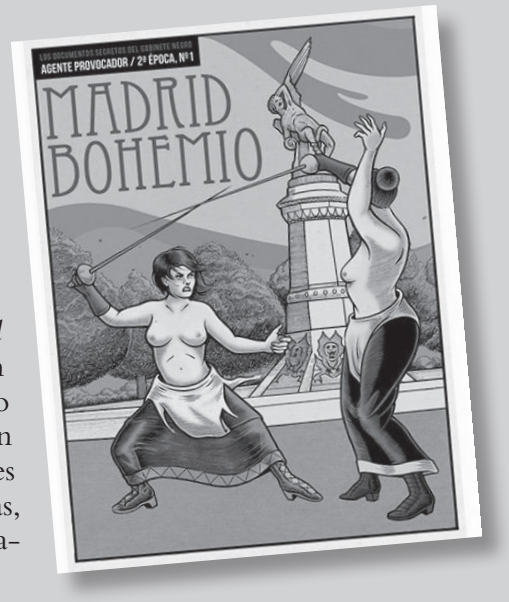
Basada en las memorias del activista Cleve Jones, *When We Rise* narra las luchas personales y políticas de distintas personas LGBT en el marco del movimiento por los derechos civiles a lo largo de 45 años de historia. Se desarrolla principalmente en la ciudad de San Francisco, epicentro del activismo y de la escena LGTB de finales del siglo XX, justo después de los disturbios de Stonewall (en Nueva York) en 1969.

Su mayor fortaleza – además de un reparto estelar – es el retrato con rabia incontenida que realiza de los grandes hitos del movimiento: la violenta persecución policial por razones de discriminación sexual, el ascenso y asesinato de Harvey Milk, la irrupción del SIDA, la estigmatización que supuso, la genocida política federal de EEUU que desprotegió a las personas LGTBiQ de sus efectos, la lucha por el matrimonio homosexual, etc. Quizás se pase de ambiciosa al intentar poner el foco en tantos conflictos distintos y abarcar un periodo histórico tan amplio, lo cual le lleva a ser poco profundo en muchos de sus planteamientos, pero sigue siendo un producto interesante para conocer de primera mano el ambiente del activismo LGTB en distintos momentos de la historia reciente.

Dirigida a un público progresista, no solo ataca a Ronald Reagan y otros líderes ultraderechistas abiertamente opresores; tampoco duda en lanzar dardos contra dirigentes del Partido Demócrata que no hicieron nada por promover una legislación más igualitaria. Pero esta crítica va perdiendo fuelle según avanzan los capítulos. Quizás su mayor debilidad sea la complacencia que va adquiriendo al final, la cual termina por alienar a quienes sufren la LGTBiQfobia en la actualidad y se enfrentan a diario con ella. La serie nos muestra que la situación ha mejorado en los últimos años – lo cual es indudable – y no nos anima a dejar de luchar, pero se pasa de frenada conformista a la hora de describir la conquista del matrimonio igualitario o la posibilidad de que gays y lesbianas se alisten en el ejército como enormes victorias y, en ocasiones, parece olvidarse de que instituciones como el Tribunal Supremo o el ejército siguen siendo profundamente patriarcales, lesbófobas, homófobas, tránsfobas y machistas. También se echa en falta una crítica al capitalismo rosa que coopta la lucha a día de hoy, como ya hemos explicado en este periódico en distintas ocasiones.

[Revista] Madrid Bohemio

Autor: Agente Provocador, editorial La Felguera.



Desde el pasado mes de febrero se puede encontrar el nuevo formato de la revista de *Agente Provocador*, nº1, 2ª época... que han denominado *Madrid Bohemio.* Una nueva locura que nos acercan desde la editorial La Felguera, que tanto remueve y rebusca en el folclore popular y lo marginal, para encontrar la historia social de los suburbios que habitamos. «*La Bohemia es el estado de la vida artística; es el prefacio de la Academia, del Hospital o del depósito de cadáveres»,* se afirma en *Escenas de la vida bohemia*, de Henri Murger. En esta revista han incluido un estuche a color dedicado íntegramente al Madrid bohemio desde finales del siglo XIX hasta los años 30, previos a la Guerra Civil española. También nos traen un gigantesco plano con gran detalle del Madrid de la época con los principales cafés, tabernas del mal vivir, casas de dormir, domicilios de escritores, poetas y cupleteras, librerías de viejo, cementerios y enclaves siniestros, así como tertulias y teatros de variedades e información detallada de cada uno de ellos y de aquel fascinante mundo.

Todo ello junto a un cuaderno de 32 páginas con una selección de ensayos sobre la bohemia y un cartel, también a color, realizado para esta edición por la artista Ajo Galván, representando al Perro Paco, un can callejero de color negro adoptado por el pueblo de Madrid y que se colaba en tertulias y teatros. *Agente Provocador,* tras una decena de números como revista en papel, estrena nueva época y formato cambiado. A partir de ahora publicarán números especiales y monográficos que contendrán facsímiles, mapas, pósters, cartelería y cuadernos con ensayos, ilustraciones y fotografías. Han decidido comenzar esta nueva etapa con este número dedicado a la Santa Bohemia, a la despiadada Golfemia de Madrid. Según recogen ellos mismos, un universo en ocasiones alegre y transgresor y, otras veces, oscuro y tenebroso, cuyos protagonistas fueron poetas, escritores, cupleteras, cabareteras, sicalípticas y dandis urbanos que frecuentaban tabernas, buñolerías, teatruchos o cafés con espejos de marcos dorados.

¿Quiénes somos?

Durante los últimos nueve años puede que te hayas encontrado con el periódico mensual Todo por Hacer. En esta presentación queremos destacar algunos de los aspectos que han motivado y sustentado este proyecto dedicado a analizar diferentes temas de actualidad y a dar a conocer y potenciar textos, videos, herramientas y colectivos que consideramos de gran interés.

Esta publicación es gratuita y nace de la ilusión por sacar adelante un proyecto autogestionado que contribuya a visibilizar nuestras posturas en papel, que lejos de haberse vuelto obsoleto y anacrónico, tiene sus propias ventajas: una cierta perdurabilidad, la difusión "mano a mano", la presencia física en la calle, etc.

Al mismo tiempo conocemos las limitaciones de este formato: principalmente la ausencia de la inmediatez de internet, razón por la cual daremos prioridad al análisis sobre la novedad, trataremos de dar difusión a noticias que vayan más allá de un mero titular, que nos inspiren y mantengan su vigor aun con el paso de las semanas. De esta manera pretendemos crear una herramienta que se complemente con otras tantas que existen en nuestra ciudad (webs, radios, editoriales...). Creemos que la masividad de información presente en la red imposibilita una lectura atenta y genera "realidades" que no se adecuan con los hechos.

Nuestra opinión pretende situarse al margen de la ideología del sistema. Contaminadas/os por ella, insistimos en superarla y derrumbarla, en derrumbar al sistema mismo y construir entre todos y todas una sociedad donde la autoorganización, la solidaridad y el apoyo mutuo sean los postulados esenciales para la vida en libertad.

El periódico que presentamos aspira a ser un mínimo ejemplo de la capacidad que todas y todos tenemos para llevar a cabo nuestros proyectos sólo con esfuerzo y motivación. Y toda ayuda es bienvenida, ya sea colaborando con la financiación, con la distribución en la calle o por internet. Para cualquier sugerencia, crítica, ayuda, etc. no dudes en contactar mediante el correo todoporhacer@riseup.net. Aprovechamos para dar las gracias a las personas que, con su ayuda, dan vida a estas páginas.

Viva la Anarquía.

Fans del pop coreano se organizan en twitter contra mensajes racistas

Si entendemos la vida como un meme, a veces sale alguno excelentemente bueno; es el doble filo de un arma que puede banalizar nuestra realidad social, o salir demasiado bien y tocar las narices al sistema de poder. Eso es lo que sucedió con los K-popers recientemente, es decir, los jóvenes que escuchan fanáticamente música K-Pop, o Korean Popular music. Han causado terror entre los supremacistas blancos estadounidenses en las redes sociales, e incluso lograron tumbar una app de la policía de Dallas, que solicitaba a los ciudadanos que denunciaran actos de vandalismo en las protestas por la muerte de George Floyd.

Estos Kpopers tienen un inmensurable poder en redes sociales como twitter, y una capacidad de organización envidiable. Las incondicionales guerras digitales que han llevado a cabo durante años entre grupos de fans rivales de grupos de pop coreanos, dedicándose a spamear con vídeos de sus ídolos, ha saltado del universo musical al político. Los perfiles racistas que atacaban el hagstag #BlackLivesMatter el pasado mes de junio, fueron contraatacados por un enemigo completamente inesperado. Decenas de miles de fanáticos seguidores de la música K-Pop boicotearon organizadamente los mensajes racistas, publicando miles de tuits bajo la etiqueta #WhiteLivesMatter, sin conflicto dialéctico ni insultos. Tan solo se dedican a bombardear con vídeos suyos imitando a sus ídolos, los conocidos como fancam, y de esta manera no quedaba ni rastro de ningún mensaje supremacista.

Las redes sociales echaron fuego hace semanas con este tema, y también con los anuncios presidenciales que lanza Donald Trump, la asumida como nueva normalidad de hacer política en twitter. Las ruedas de prensa en tiempost-modernos consisten en enviar mensajes a través de estas redes, lo cual distrae mucho la atención de los movimientos políticos verdaderamente importantes, nos sitúan adrede en el hall de la fama de la sociedad del espectáculo. El twitter es un catalejo desde donde mirar una parte parcial de la sociedad, pero no es la sociedad misma en sus dinámicas cotidianas. Es por ello mismo, que nosotras como medio de comunicación social, aunque tengamos esta clase de redes sociales y las utilicemos como herramienta, preferimos seguir centradas en el reposo que nos ofrece el papel mensualmente.

TODO POR HACER

Número 114
Tirada: 1.000 ejemplares

Mail: todoporhacer@riseup.net
Twitter: @todoporhacer1

Más información:
www.todoporhacer.org

Apoyo Solidario:
ES16 0049 6704 55 2190128999

Las calles de Madrid retumbaron con lemas antifascistas y anticapitalistas en una marcha del movimiento LGTBI con distancia de seguridad y cuidados colectivos.

Este año no hubo carrozas, ni desfiles, no hubo capitalismo rosa... el pasado 28 de junio salieron a las calles las organizaciones LGTBI que apuestan porque la lucha sea el único camino.

Quienes reivindican la rabia de Stonewall en 1969, no entienden que el movimiento LGTBI se reduzca a una cuestión legalista, ni a una estética como bien de consumo. El movimiento por la liberación sexual y de género está tejiendo alianzas con rebelión racial y social.

Este año más que nunca el Orgullo LGTBI fue resistencia y movilización.